

El 18 zarparon para Pisagua el *Blanco* y la *Chacabuco* a destruir los medios de movilización. Las lanchas estaban agrupadas al norte y sur de la bahía. Al pretender apoderarse de ellas, los botes chilenos fueron recibidos a balazos y se empeñó un combate parecido al que sostuvo la tropa de desembarco que asaltó la plaza en noviembre del mismo año. Sotomayor testigo y actor en lo que allí acurrió, refiere en su *Diario* que las lanchas estaban amarradas entre sí, "acollaradas" es su expresión, situadas a 60 u 80 metros de la playa, en dos porciones, una al norte de la bahía, la otra al sur: que en la playa los soldados estaban ocultos, de tal modo que no se les veía desde a bordo, y que acercándose descuidadamente, los botes de la Escuadra fueron recibidos a balazos. El Almirante les ordenó entonces retirarse y abrió los fuegos contra el pueblo con la artillería del *Blanco* y de la *Chacabuco*, hasta que se arrió la bandera peruana en tierra. Entonces los envió por segunda vez a apoderarse del grupo de lanchas situadas al norte del muelle, donde también habían tropas que no habían sufrido con el bombardeo porque éste se había concentrado en la parte sur de la bahía. Al aproximarse los chilenos fueron fusilados de mampuesto desde las peñas, a distancia que se puede llamar a boca de jarro, lo que determinó a Williams a repetir la orden de retirada y a empezar un segundo bombardeo que incendió la población. Después de esto siguió a Iquique (11).